

## CURSO SOBRE EL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS

CLASE 64

Mc 14, 1-9;

A.M.S.E.

### **Conspiración contra Jesús. Unción en Betania**

Comienzan los relatos de la Pasión y Resurrección de Jesús, que son fundamentales porque en ellos se narra lo que sustenta nuestra fe.

### **REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 14, 1-9;**

#### **Conspiración contra Jesús**

La mención de la fecha también aparece en los otros Evangelios sinópticos (Mt y Lc).

#### **14, 1 FALTABAN DOS DÍAS PARA LA PASCUA Y LOS ÁZIMOS.**

La Pascua era la fiesta en la que se conmemoraba la liberación del pueblo judío de la esclavitud en Egipto (ver Ex 12). Se celebraba en la primera luna llena después del equinoccio de la primavera.

La fiesta de los ázimos (sin levadura) era una fiesta agrícola, en la cual se ofrecían a Dios las primicias de las cosechas.

En la Pascua se comía pan ázimo, en recuerdo de que cuando el pueblo fue liberado, no tuvo tiempo de fermentar la masa (ver Ex 12, 34.39). La fiesta de los ázimos duraba siete días, después de la Pascua.

El día 10 de Nisan se elegían los corderos pascuales (ver Ex 12, 3). Para el mediodía del 14 de Nisan ya tenía que estar fuera de las casas todo pan cocido con levadura. A partir del mediodía ya no se trabajaba. Se sacrificaba el cordero en el Templo de Jerusalén. Al oscurecer se asaba el cordero y se comía en familia la cena de Pascua.

La fiesta combinada de Pascua y los Ázimos era la más grande de la Antigua Alianza. Conmemoraba el éxodo. La Pasión de Cristo la va a llevar a su plenitud, al salvar a Su pueblo de la esclavitud del pecado y de la muerte (Healy, pp. 275).

**LOS SUMOS SACERDOTES Y LOS ESCRIBAS BUSCABAN CÓMO PRENDERLE CON ENGAÑO Y MATARLE. 14, 2 PUES DECÍAN: DURANTE LA FIESTA NO, NO SEA QUE HAYA ALBOROTO DEL PUEBLO.**

#### *Los sumos sacerdotes y los escribas*

Llevan tiempo deseando matar a Jesús (ver Mc 3, 6; 11, 18;), pero ahora ya están ideando el modo concreto de llevarlo a cabo. Se cumple lo que anunció Jesús en (Mc 8, 31; 10, 33).

#### *prenderle con engaño y matarle*

Saben que no tienen realmente nada de qué acusarlo, así que están dispuestos a pasar por encima de la ley de Dios que manda «no mentirás» y «no matarás» y desoír incluso la voz de sus propias conciencias. Todo con tal de deshacerse de este predicador incómodo que les echa en cara que son unos hipócritas.

Se cumple lo anunciado en Sal 54,5; 55, 4;

#### *durante la fiesta no, no sea que haya alboroto del pueblo*

El temor de que en la fiesta de Pascua pudiera estallar un motín no carecía de fundamento, pues en esta fiesta se encendían fácilmente las esperanzas en el Mesías y los sentimientos nacionalistas de los miles de peregrinos que acudían a Jerusalén para la festividad (Schnackenburg, p. 238).

Las autoridades religiosas no deseaban que Jesús muriera durante la fiesta. El hecho de que lo hará muestra que todo se realizó de acuerdo al tiempo y al plan de Dios. (Healy, p. 276).

#### REFLEXIONA:

Ver a sacerdotes y escribas actuar motivados por el odio contra Jesús ha de movernos a reflexionar en cuán peligroso es que el odio sea el motor de las acciones, porque ciega la conciencia, no permite detenerse a reflexionar, a razonar.

#### Unción en Betania

Este episodio aparece también en los Evangelios de san Mateo y de san Juan, en este último da el nombre de la mujer.

Usando su típica técnica de "sandwich", san Marcos coloca este relato en la mitad de otros dos: la conspiración de las autoridades y la traición de Judas. Acentúa dos respuestas dramáticamente distintas. Los líderes religiosos y uno de los amigos de Jesús, obran el peor mal. La mujer, en contraste, representa al discípulo que da una respuesta ejemplar (Healy, p. 277).

#### *Betania*

Quedaba cerca de Jerusalén. Allí vivían Lázaro y sus hermanas María y Martha, en cuya casa Jesús y sus discípulos solían quedarse cuando estaban en Jerusalén. (ver Mc 11,11).

1, 3 ESTANDO ÉL EN BETANIA, EN CASA DE SIMÓN EL LEPROSO, RECOSTADO A LA MESA, VINO UNA MUJER QUE TRAÍA UN FRASCO DE ALABASTRO CON PERFUME PURO DE NARDO, DE MUCHO PRECIO; QUEBRÓ EL FRASCO Y LO DERRAMÓ SOBRE SU CABEZA.

#### *Simón el leproso*

Probablemente así era conocido por la gente, porque fue leproso, pero obviamente ya no tenía lepra o si no hubiera tenido que vivir fuera de la ciudad, vestido de sayal, en señal de luto por sí mismo, y con una campana al cuello para que nadie se le acercara. Dado que la lepra era incurable y mortal, cabe pensar que este hombre había sido milagrosamente curado por Jesús. Probablemente fue uno de los leprosos de los que nos narran los Evangelios (ver Mc 1, 40-44; Lc 17, 11-19).

#### *recostado a la mesa*

Las mesas solían estar a muy poco nivel del suelo, y los invitados comían recostados en cojines, recargados sobre el codo y con el otro brazo tomaban los alimentos de la mesa.

#### *frasco de alabastro*

El alabastro es una piedra blanca, es translúcido, soluble en agua y se trabaja con facilidad, por lo que en la Antigüedad era muy empleado en esculturas y objetos decorativos.

#### *perfume puro de nardo, de mucho precio*

El nardo es una planta aromática originaria de la India. Su perfume era muy apreciado y muy caro. Según algunos estudiosos bíblicos, el precio de ese frasco con perfume ha de haber sido de alrededor de 80 dólares. El nardo es mencionado en Cant 1,12;

#### *quebró el frasco*

Su acción expresa la intención de gastar todo el perfume en Jesús, pues con el frasco roto sería imposible conservar algo del perfume. Es un derroche, una donación total.

*y lo derramó sobre Su cabeza*

La mujer unge a Jesús con el perfume.

En Israel eran ungidos los sacerdotes (ver Ex 29, 7), y los reyes (ver 1Sam 10,1; 16, 13; 2Re 9,6).

El gesto de la mujer es profético. Reconoce que Jesús es Sumo Sacerdote y Rey.

REFLEXIONA:

La mujer quiere entregarle a Jesús lo mejor que tiene, y quiere dárselo todo. No guarda un poquito para sí, lo da todo. Y ¿nosotros? ¿Qué tanto de lo que somos y tenemos le damos a Jesús y qué tanto nos reservamos para nosotros ¿por si acaso?

14, 4 HABÍA ALGUNOS QUE SE DECÍAN ENTRE SÍ INDIGNADOS: ¿PARA QUÉ ESTE DESPILFARRO DE PERFUME? 14, 5 SE PODÍA HABER VENDIDO ESTE PERFUME POR MÁS DE TRESCIENTOS DENARIOS Y HABÉRSELO DADO A LOS POBRES. Y REFUNFUÑABAN CONTRA ELLA.

Entre los asistentes hay *algunos* a los que les parece mal que el perfume sea derramado en Jesús.

*trescientos denarios*

Equivalía, más o menos, al salario anual de un trabajador.

*habérselo dado a los pobres*

Los presentes censuraban la limosna que se había dejado de hacer. (Gnilka, p. 262).

Al parecer, consideraban más importante atender a los pobres que honrar a Jesús.

REFLEXIONA:

San Marcos no nos dice quiénes eran esos *algunos* que se indignaron, pero no hace falta, son los mismos que se indignan hoy en día por la supuesta *riqueza* de la Iglesia; son los mismos que critican *los tesoros del Vaticano* y quisieran que éste los vendiera y diera el dinero a los pobres.

No comprenden que con eso no se remedia realmente nada. El dinero que pudiera reunirse se terminaría en un santiamén. En cambio emplearlo para honrar a Jesús jamás será un desperdicio.

La grandiosidad y belleza de la Basílica de san Pedro, y de tantas otras basílicas y catedrales en todo el mundo, ayudan a la gente a elevar el alma hacia Dios, las invitan a entrar en un espacio sagrado en el que pueden encontrarse con el Señor. Si eso se vendiera, no se ganaría gran cosa y en cambio se perdería mucho.

También en ese sentido hay otra tentación: la de dedicarse al servicio de los demás y descuidar honrar al Señor. Un sacerdote, una religiosa que le dan más importancia a su labor social que al tiempo que dedican a su encuentro personal con Dios en la oración, en la adoración, en la Eucaristía, que con el pretexto de que encuentran a Dios en el hombre, no acuden a su encuentro con Él en la iglesia, terminan por no encontrarlo en ningún lado.

14, 6 MAS JESÚS DIJO: DEJADLA. ¿POR QUÉ LA MOLESTÁIS? HA HECHO UNA OBRA BUENA EN MÍ. 14, 7 PORQUE POBRES TENDRÉIS SIEMPRE CON VOSOTROS Y PODRÉIS HACERLES BIEN CUANDO QUERÁIS; PERO A MÍ NO ME TENDRÉIS SIEMPRE.

*Dejadla. ¿Por qué la molestáis?*

Se ve que los que refunfuñaban no lo hacían discretamente, sino que se aseguraban de que la mujer escuchara lo que comentaban, para hacerla sentir mal y también para hacerle sentir a Jesús que estaban indignados. Él los escuchó, pero no respondió como esperaban, sino que defendió a la mujer.

*ha hecho una obra buena en mí*

Jesús reconoce y valora el gesto con el que la mujer desea honrarlo.

«En el judaísmo, la beneficencia distinguía entre limosnas y buenas obras. Las limosnas consistían en donar dinero, las buenas obras eran una respuesta espontánea y personal, a una situación concreta.» (Gnilka, p. 262).

*pobres tendréis siempre*

Ver Dt 15, 11;

Jesús no está queriendo decir que no hay que hacer nada por los pobres, pues siempre habrá pobres. Les está haciendo ver que tendrán muchas oportunidades de hacer algo por ellos, y en cambio por Él no, pues ya no estará con ellos.

REFLEXIONA:

Decía santa Teresa de Calcuta, que la pobreza no es sólo material, que hay otra pobreza todavía más dolorosa: del que está solo, del que se siente rechazado, del que no tiene a nadie que se ocupe y preocupe por ayudarle, del que siente que nadie le comprende, etc. En ese sentido, Jesús es «el verdadero pobre: rechazado por la gente importante, abandonado por la multitud, traicionado por un amigo, incomprendido por Sus discípulos» (Pronzato II, p. 19).

¿No merece entonces que se derroche en Él ese perfume como signo de amor, para consolarlo en su pobreza?

REFLEXIONA:

«A veces un pobre puede necesitar más una flor que un plato de sopa; una sonrisa más que una limosna; un poco de nuestro tiempo y atención más que nuestra ayuda material. Un pobre exige dignidad más que compasión...» (Pronzato II p. 19).

14, 8 HA HECHO LO QUE HA PODIDO.

Jesús deja claro que ha captado y apreciado que la mujer le dio lo que pudo.

REFLEXIONA:

Esta frase es tremendamente alentadora para nosotros. El Señor no espera que hagamos, que demos, que seamos, más de lo que buenamente podemos. No busca que nos derrengemos en Su servicio, sino que hagamos lo que esté a nuestro alcance, dentro de nuestras posibilidades.

Él que sabe lo que somos y tenemos, espera simplemente que aprovechemos eso lo mejor que podamos, para edificar Su Reino.

Así que no nos comparemos con otros, no nos sintamos mal si otros hacen más, dan más, logran más.

No debemos competir con nadie ni hacer las cosas para lucirnos, sobresalir o ganarle a los demás.

El Señor pedirá a cada uno cuentas de lo que cada uno tenía y podía hacer.

Eso sí, no espera más que lo que podemos dar, pero dentro de lo que podemos, lo espera todo...

SE HA ANTICIPADO A EMBALSAMAR MI CUERPO PARA LA SEPULTURA.

Jesús interpreta el gesto de la mujer como una anticipación de la unción de Su cuerpo después de la muerte.

Tras la muerte de Jesús en la cruz, Su cuerpo no será debidamente ungido pues será en viernes por la tarde, y el sábado era día de descanso ritual obligatorio. Y cuando, terminado el sábado, las mujeres vayan al sepulcro con intención de ungir el cuerpo de Jesús, encontrarán el sepulcro vacío.

En cambio la mujer de Betania sí logró ungirlo, porque lo hizo anticipadamente. (ver Healy, p. 278).

REFLEXIONA:

A diferencia de Pedro, que trató de disuadir a Jesús de lo que le esperaba como Mesías (ver Mc 8, 32), esta mujer lo afirma proféticamente. Es la primera persona que intuye el significado de lo que está por suceder. (ver Healy, p. 278).

14, 9 YO OS ASEGURO: DONDEQUIERA QUE SE PROCLAME LA BUENA NUEVA, EN EL MUNDO ENTERO, SE HABLARÁ TAMBIÉN DE LO QUE ÉSTA HA HECHO PARA MEMORIA SUYA.ö

Es interesante que ðJesús ve ñmás lejosñ..y precisamente cuando Su obra parece destinada a terminar en el fracaso, anuncia la difusión del Evangelio en ñel mundo enteroñ..ö (Pronzato, III, p. 20).

REFLEXIONA:

El ejemplo de la mujer es una invitación para hacer lo que ella hizo, ñdesperdiciarñ ñgastarñ extravagantemente en Jesús, todo lo máspreciado que tengamos.

La unción en Betania nos recuerda la ofrenda de la viuda (ver Mc 12, 41-44). Ambas mujeres dieron generosamente, y en ambos casos sólo Jesús supo reconocer el valor de sus regalos. Las alabó con frases que comenzaban diciendo: ñAménñ (también traducida como: en verdad, en verdad os digo), algo que solía usar cuando refería algo de gran importancia, y que sólo en estos dos casos usó para alabar a alguien.

Y ambos casos ofrecieron un gran contraste con el de hombres malvados: los escribas, que devoraban las herencias de las viudas (ver Mc 12, 40), y los escribas que estaban tramando la muerte de Jesús (ver Mc 14, 1).

Ambas mujeres de alguna manera anticiparon la muerte de Jesús. La viuda, porque dio: ñtodo lo que tenía para vivirñ como hará Jesús. Y la mujer de Betania, porque lo ha ungido para Su sepultura.

Después de este episodio vemos que Jesús quiebra el pan de Su Cuerpo, reparte el cáliz de Su Sangre, se entrega por entero a Sí mismo, da Su vida por todos.

(ver Healy, p. 279).

ðEl frasco roto nos recuerda la destrucción de la muerte, que precede la resurrección a la vidaö (san Jerónimo)

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.